

Noelia Ailín García - nailingar@hotmail.com

Universidad Nacional de Córdoba

Facultad de Filosofía y Humanidades

Centro de Investigaciones (CIFYH)

Área Letras

Distinción social y poética en Olga Orozco

Cambios en la trayectoria estética y poética de

En el revés del cielo

El presente trabajo se inscribe en el área de los estudios críticos del discurso con el objetivo de acceder a la explicación y comprensión de las operaciones realizadas en el enunciado y fundar así en “razones” la interpretación de la obra *En el revés del cielo* de Olga Orozco teniendo en cuenta el lugar social desde el cual se lleva a cabo la práctica de la escritura. El enfoque se centra en la última etapa de producción de Orozco y específicamente en su anteúltimo libro de poemas publicado, en donde hay una serie de factores que modifican la orientación poética de la autora y su vínculo con el campo literario y social de la época. Para comprender este momento de su obra propongo realizar un recorrido en su trayectoria como escritora, a partir de lo cual se puede pensar también la gestión que hace de los recursos de que dispone según sus estrategias. En tanto que aparece un cambio importante en su orientación, hay también una nueva estrategia y un nuevo manejo de los recursos utilizados.

De este modo, resulta útil pensar la relación entre sociología y literatura a partir de la categoría teórico-metodológica de “lugar social” que -propuesta por los dres. Mozejko y Costa- y que se define principalmente por la noción de competencia, gestión y trayectoria del agente social. Entendemos la elaboración de un texto literario como una práctica social, en este caso una práctica discursiva, en la que el sujeto u agente social, en el rol de escritor, realiza una serie de acciones que guardan relación con el lugar social desde el cual actúa. Se trata de identificar las operaciones discursivas realizadas por la poeta y escritora Olga Orozco al construir el enunciado y ponerlo en relación con el lugar social de producción del discurso.

Uno de los cuestionamientos que abordamos al plantear este problema es ¿qué razones tenía el agente social, Olga Orozco, para llevar a cabo un cambio estético en el que abandona lo que había constituido el rasgo característico de su poesía? Por este motivo resulta relevante indagar principalmente en los últimos años de su producción, anclando el análisis en particular al libro publicado en 1987. Con el objetivo de proporcionar una mirada crítica fundada en el cruce de estas dos disciplinas trabajadas de manera conjunta, articulamos el análisis del discurso y la sociología para distinguir estas dos instancias que, al diferenciarse y especificarse, aportan una mirada del texto que no se limita a dar cuenta de la subjetividad del autor sino que puede abordarse como práctica social de producción de sentidos. La hipótesis que se podría formular a partir de este enfoque es que la opción poética del agente social Olga Orozco en *En el revés del cielo* está fuertemente vinculada y sostenida por el lugar social desde el cual escribe y puede ser explicado a partir de las huellas del proceso discursivo que aparecen en el enunciado.

Trayectoria del agente social

Para reconocer y explicar el cambio estético en la trayectoria de Olga Orozco, partimos de tomar como referente de su primera etapa el libro de poemas publicado bajo el título de *Los juegos peligrosos* en 1962. En esta primer etapa de su producción las opciones poéticas del agente social consignan un discurso que dialoga con temáticas y preocupaciones propias del ámbito esotérico y del ocultismo como modos de conducir la experiencia poética. En contraposición, en la última etapa hay un abandono de estos recursos iniciales para indagar e instaurar la dimensión de lo religioso, lo místico y lo contemplativo en el discurso poético.

Este cambio de opciones y orientación en la práctica de la escritura, creemos que responde a un cambio de estrategia dentro de su gestión como agente social dentro del campo literario argentino hacia fines del siglo XX. Advertimos que en sus últimos libros publicados, el agente social Olga Orozco manifiesta un considerable cambio en lo que respecta a la temática que aborda en sus poemas y sospechamos que esta opción guarda relación con estrategias del discurso que se fundamentan en su lugar social dentro del campo literario relacionadas a conservar el reconocimiento con que legitimaba su discurso en ámbitos académicos.

Al reconstruir su trayectoria como agente social encontramos que la gestión de sus recursos está orientada en sus primeros años de producción a lograr incorporarse al campo literario. Olga Orozco, nace en La Pampa en 1920 y muere en Buenos Aires el 15 de agosto de 1999. De su obra publicada en vida, nueve son poemarios y dos son textos poéticos en prosa, además de una obra de teatro no representada. A lo largo de sus poco más de 50 años de producción poética encontramos apenas 9 poemarios que se esparcen a lo largo de cinco décadas. En primer lugar, este dato, nos da la pauta de que atraviesa diversos movimientos poéticos, literarios, culturales y sociales.

Entre sus recursos intelectuales, se incluye su formación escolar en Toay, provincia de La Pampa, en los primeros años y que continúa luego en Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires. Recibe el título de Maestra Normal al finalizar los estudios secundarios en la ciudad de Buenos Aires e inicia estudios universitarios en la UBA que abandona luego de cuatro años. Además de la instancia formal educativa, podemos nombrar también la iniciación en el tarot, durante su residencia en Bahía Blanca a los 14 años de edad y el estudio de la astrología

también en esos años. La opción por la poesía es recordada por sí misma, anterior al momento en que ingresa a la escuela primaria y anterior al aprendizaje de la lectura y la escritura, a modo de un don de la infancia.

Por otro lado, en cuanto a los recursos económicos, su familia es de origen siciliano por parte de padre y criolla por parte de madre, con ascendencia nativa americana. Su padre adquiere tierras al sur de la ciudad de Santa Rosa que a principios de siglo era parte del territorio nacional de La Pampa y que no era siquiera la ciudad cabecera de dicha región. El padre de Orozco adquiere el cargo de Intendente de la localidad de Toay en la cual estaban radicados, afiliado al partido Radical era además terrateniente y pequeño empresario, había instalado una maderera en el pueblo.

Dentro del campo de relaciones del agente social, participó activamente como integrante de los grupos poéticos y literarios que se conocieron posteriormente como *neorrománticos* o *generación del '40*. A mediados de la década del '30 Orozco se integra activamente de grupos literarios de su época, escribe y publica poemas en la revista *Canto*, contrae matrimonio con Miguel Ángel Rodríguez, poeta neorromántico desaparecido. Conoce a Oliverio Girondo y Norah Lange con quienes entabla una íntima y frecuentada relación de amistad y a través de ellos a otros poetas algunos vanguardistas de generaciones anteriores.

Este campo de relaciones que establece y al cual se vincula el agente, da lugar luego a la publicación de sus primeros libros de poemas. En 1946 a la edad de 26 años y luego de la publicación de dos textos poéticos en la revista *Canto*¹, es seleccionada por la editorial Losada para publicar su primer libro de poemas: *Desde lejos*. Orozco participa activamente de las reuniones de los poetas del 40 y entre sus modelos literarios aparecen poetas románticos como Milosz y Rilke como principales influencias de estilo.

A partir de la década del '60 se inicia la etapa de consagración donde recibe importantes premios y reconocimientos por su producción poética. La premian instituciones

¹ Es durante la estadía en la Universidad que conoce a Daniel Devoto, quien la invita a participar con algunos poemas en la publicación que estaban preparando en el centro de estudiantes de dicho establecimiento. Con la publicación de dos poemas en la revista *Canto* que dirigía Miguel Ángel Gómez, consigue que Rafael Alberti se interese en sus poemas y sugiera la publicación de los textos de Orozco a Losada, quien en esa época dirigía su editorial del mismo nombre. Olga comienza a partir de ese momento a trabajar en los textos poéticos que seis años después constituirían *Desde lejos*, su primer libro publicado donde incluye únicamente poemas.

que rigen el hacer poético y que a su vez están vinculadas al Estado o a Institutos privados como es el caso de la Fundación para la Poesía que nuclea profesionales aficionados a la práctica y consumo de literatura poética y que provienen de diversos ámbitos, principalmente el derecho y la salud. Al revisar las huellas de producción en *En el revés del cielo*, es por su rol de poeta que se la reconoce como exponente del campo literario de la época tanto en Argentina como en el exterior. Dicho reconocimiento se plasmó también en premios que recibió por sus publicaciones poéticas, algunos de mayor prestigio que otros, pero ninguno de carácter popular, como es el Premio Fondo Nacional de las Artes. Sus libros comienzan a ser publicados en varios países de habla hispana como Venezuela, España, entre otros y también son traducidos y publicados en otras lenguas. Tanto en el país como en el extranjero, recibe premios por sus publicaciones y es invitada a disertar sobre poesía tanto en universidades como en los medios de comunicación a los que accede a dar frecuentes entrevistas.

El agente social que produce su texto en determinadas condiciones tiene entre sus estrategias, la capacidad de optar entre las alternativas posibles. Son las competencias de las que dispone el agente lo que caracteriza su gestión. De las competencias del agente social que nos ocupa, Olga Orozco, podemos decir que el control diferenciado que hace de sus recursos eficientes y su capacidad de relación -aspectos que definen su competencia- sumado a lo que es valioso dentro del campo y lo que genera reconocimiento, la sitúan en eso que consideramos su *lugar*. La gestión de la competencia aparece en una nueva dimensión que consiste en poner en valor los propios recursos invirtiendo, retirando, mostrando o silenciando según las estrategias que se pretende desplegar.

De acuerdo a la perspectiva desde la cual se construye el objeto-enunciado y que da cuenta de la posición axiológica y epistémica del enunciador. En los poemas de *En el revés del cielo*, el enunciador registra las competencias de poeta en relación con la escritura. El acto de escribir define a este enunciador, lo inscribe en su rol, lo identifica. Los materiales con que trabaja este enunciador-poeta son tanto la palabra como el silencio e instala la práctica de la escritura como modo de conocimiento del mundo, como indagación de la realidad. La disposición del poeta a “oír el mundo” es una de las características que se adjudica a sí mismo en los poemas. Si bien cada texto despliega una capacidad específica y distintiva del poema, los rasgos generales con los que se corresponden son: conocimiento a través de la experiencia, lenguaje y poesía como epistemes, mirada que trasciende la materialidad de las cosas. Además, el enunciador se encuentra con la imposibilidad de acceder al conocimiento

verdadero, lo que lo convierte en una búsqueda que raya lo imposible. Los verbos que utiliza registran la dimensión de la experiencia, a modo de viaje y recorrido.

Entre los saberes que detenta el enunciador aparecen el conocimiento de la literatura bíblica y mitológica estableciendo frecuentes vínculos intertextuales. En cambio están ausentes los conocimientos del ámbito esotérico que caracterizaban los poemas de *Los juegos peligrosos* (1952). Mientras que la posición del enunciador de los poemas de *En el revés del cielo* constituye una defensa del lugar del poeta en tanto rol social y es también la defensa del discurso poético como medio de conocimiento particular y que se diferencia de otros mecanismos racionales ya que no es la intelección del mundo lo que lleva al poeta a conocer sino la experiencia en sí misma. Algunas acciones ligan el hacer religioso con la actividad poética, como la contemplación, el silencio y la percepción de las cosas por medio de los sentidos. La tarea del poeta aparece como la única en su modo y ese vínculo con el conocimiento religioso, con la experiencia de la divinidad, es la mirada que atraviesa la “realidad” para ir al revés, al trasfondo de lo manifiesto.

Uno de los atributos del enunciador-poeta es el rol de “sacerdotisa” ante la revelación. Las palabras construyen un universo en el cual la poesía es creadora de algo que trasciende al lenguaje y posiciona al poeta en un lugar privilegiado de acceso a la palabra creadora, haciéndolo participe de la revelación. Este enunciador profundiza en la relación entre la poesía y el poeta, entre el proceso de creación y el lenguaje, configurando un universo en donde la palabra excede las posibilidades del *decir*.

Una de las hipótesis es que los componentes estéticos que caracterizan su concepción poética son el resultado de opciones que realiza vinculadas al rol que la identifica. Al hablar de opciones, tenemos en cuenta que el sujeto que realiza la práctica de la escritura tiene la capacidad para optar entre las alternativas posibles y lo hace de acuerdo a las condiciones en las que produce. Estas opciones a nivel discursivo las podríamos identificar en la elección del género, la estructura, temáticas, tópicos, enunciador y enunciatarios que aparecen diseñados en el texto. Al poner estas opciones discursivas en relación al lugar social del agente encontramos que se hallan fuertemente vinculadas al campo literario en que participa y al cual se vincula bajo un principio de distinción, reforzando y diferenciando su capacidad de relación con respecto al resto de los escritores de su época, los movimientos vigentes y los discursos circulantes.

Conclusiones

Se desprende del análisis de la trayectoria del agente social el recorrido hacia un proceso de jerarquización de la orientación poética, que responde a la búsqueda de un mejoramiento en la posición social y mayor legitimidad de la práctica. Mientras la primera etapa de la producción poética se caracteriza por desarrollar temáticas más bien sentimentales, en la última etapa aparecen competencias propias de la práctica intelectual y que vinculan el discurso a una larga tradición de poetas religiosos y místicos como San Juan de la Cruz y Santa Teresa. Uno de los rasgos principales en el campo literario es el prestigio de estos autores, la poesía mística y religiosa que problematiza el vínculo del poeta con la divinidad. En cuanto a la orientación de Orozco, las opciones por vincular su poética a lo místico y lo religioso da cuenta de la aparición de una estrategia diferente a la que utiliza en su primer etapa de producción en la cual la red de relaciones que establece con otros agentes del campo le permite posicionarse, darse a conocer en su rol de escritora y poeta. La estrategia desplegada en la última etapa de la producción tiende a fundar y sostener la tradición poética que inicia a mediados de siglo. Junto con el reconocimiento y la legitimidad de su práctica ingresa a su discurso, un nuevo campo léxico donde los recursos que caracterizaron el hacer del poeta en la etapa inicial –amuletos, conjuros, hechizos- son reemplazados por otros de mayor prestigio en el ámbito literario como el silencio, la contemplación, la experiencia espiritual.

La construcción del lugar social del autor permite inferir las razones por las que Olga Orozco, como agente social con una orientación literaria específica, reformula la concepción poética y un modo de expresión estética hacia la etapa final de su producción discursiva. Si bien en los aspectos formales hay una continuidad de estilo y estructura sintáctica, la principal transformación se evidencia en el universo semántico en la obra que modifica la orientación de la trayectoria del agente. Este nueva orientación responde a una jerarquización de la práctica discursiva que es trabajada desde un nuevo enunciador y que tiene repercusiones en el lugar social del agente. Mientras en la primera etapa el modo de conocimiento explora el lenguaje desde una concepción mágica y esotérica del mundo, en la segunda etapa el modo de conocimiento está ligado a la experiencia mística de la divinidad –no desde la devoción sino desde un lugar en que es el poeta el que dialoga con la divinidad. Este modo de conocimiento del mundo está sostenido por prácticas como la contemplación, el silencio, la mirada intelectual que atraviesa el lenguaje y que toman distancia de las prácticas iniciales tales como la adivinación, la tirada de cartas y otras prácticas comunes al ocultismo.

BIBLIOGRAFIA

- Costa R. L. y Mozejko, D. T. *Lugares del decir. Competencia Social y estrategias discursivas* Homo Sapiens Ediciones, Rosario, 2002.
 - *Lugares del decir2. Competencia social y estrategias discursivas.* Homo Sapiens Ediciones, Rosario 2007.
 - *Gestión de las prácticas: opciones discursivas.* Homo Sapiens Ediciones, Rosario, 2009.
- LUZZANI BYSTROWICZ, Telma. “Olga Orozco: poesía de la totalidad.” *Capítulo- La historia de la literatura argentina desde la colonia hasta la actualidad.* Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1982.
- OROZCO, Olga. *En el revés del cielo*, Alción Editora, 1999, Córdoba.